

Beatriz Padilla

"Redes sociales de los brasileiros recién
llegados a Portugal:
¿solidariedad étnica o empatía étnica?"

Nº 2/ 2005

SOCIUS Working Papers

SOCIUS – Centro de Investigação em Sociologia Económica e das Organizações

Instituto Superior de Economia e Gestão

Universidade Técnica de Lisboa

Lisboa

SOCIUS Working Papers

Publicação seriada do

SOCIUS – Centro de Investigação em Sociologia Económica e das Organizações

Instituto Superior de Economia e Gestão Universidade Técnica de Lisboa

Rua Miguel Lupi, 20

1249-078 Lisboa, Portugal

Tel: 21 3951787 / 21 3925800

Fax: 210 3951783

E-mail : socius@iseg.utl.pt

Conferencia:
Los Latinos al descubrimiento de Europa.
Nuevas emigraciones y espacios para la ciudadanía.

Génova, 17 y 18 de junio de 2004

Tema D: La participación en el mercado laboral y el rol de las redes: dinámicas de integración, subalternidad, promoción

Nombre: Beatriz Padilla

Institución: ISCTE-CIES (Lisboa, Portugal)

Dirección: Avenida Manuel da Maia 50, 4º E
1000-203 Lisboa Portugal

Email: beatriz.padilla@netcabo.pt o bpadilla@dem.ist.utl.pt

Redes sociales de los brasileiros recién llegados a Portugal:
¿solidariedad étnica o empatía étnica?

Introducción

Hoy en día la inmigración es un tema de conversación e interés tanto para los ciudadanos comunes como para los académicos. La inmigración no es un fenómeno nuevo, ya que es parte de la historia de la humanidad, pero la era de la globalización parece haber traído un nuevo cariz al tema. La facilidad de comunicación, la difusión de las noticias a nivel internacional, la masificación del turismo y la accesibilidad de los viajes internacionales, los tratados y acuerdos internacionales que exoneran a ciudadanos de ciertos países de una visa de entrada, la permanente necesidad de mano de obra tanto calificada como no calificada en ciertos países y el exceso de mano de obra en otros, las expectativas de mejorar la calidad de vida o de conocer nuevos horizontes, la persecución y las guerras, son algunas de las situaciones relacionadas con los movimientos de personas que se verifican en el Siglo XXI.

Dentro de este flujo de personas que se desplazan, sobre todo en dirección sur-norte (no sólo en sentido geográfico), se encuadra el flujo de latinoamericanos a Europa y específicamente de Brasileños a Europa y Portugal. Este flujo puede considerarse una consecuencia de lo que fue la década perdida en América Latina, o sea los años 80's con ramificaciones hacia los 90's. En la actualidad podemos encontrar brasileños en casi todos los países de Europa, aunque muchos prefieren Portugal por varios motivos. Entre estas motivaciones no solamente figura el tema de la "vieja madre patria" y los lazos históricos-coloniales sino que aparecen como importantes también la fuerte emigración portuguesa de retorno o de contra-corriente (Peixoto 1999) ya sea de los mismos portugueses o de sus descendientes, el factor obvio como compartir el mismo idioma, la curiosidad natural hacia Portugal y Europa, y una cierta familiaridad con la cultura portuguesa, al menos así lo perciben los brasileños antes de llegar a Portugal. Sin duda otro factor importante es el hecho de no necesitar de una visa de entrada a Portugal. Otros factores de atracción, menos obvios, son la existencia de redes sociales que dan apoyo al inmigrante, o sea tener conocidos, amigos o familiares que facilitan el momento de llegada, así como también la gran diferencia de salarios entre Brasil y Portugal y las

imágenes optimistas que muchos medios de comunicación exhiben sobre las posibilidades económicas y de empleo en Portugal, según cuentan los brasileños en Portugal.

Los brasileños como inmigrantes, no son un grupo nuevo en Portugal, pero sí durante la última década y específicamente durante el último quinquenio, se ha evidenciado un cambio en el perfil del inmigrante típico. La primera ola de inmigrantes brasileños era sobre todo calificada, con una predominancia de los dentistas, informáticos y publicistas, y debido a la presión que ellos ejercieron, la sociedad portuguesa realizó adaptaciones y cambios en diversos frentes, tales como reformar la carrera de odontología, y la modernización en el ámbito de la publicidad y de la informática (Machado 1999, Peixoto 1999).

En contraste, durante los últimos años, Portugal ha continuado a recibir inmigrantes brasileños, pero el perfil profesional que los identifica ha cambiado, no sólo debido al nivel de calificaciones que los caracteriza sino también por la más limitada inserción profesional. Estos nuevos inmigrantes se desempeñan en profesiones y ocupaciones menos calificadas y de más bajos salarios: construcción civil, restaurantes, empleadas domésticas, empleados del comercio y atención al público. De cualquier manera no puede afirmarse que esta nueva ola de inmigración carezca de formación y calificación. Otra característica de esta ola de inmigrantes brasileños es que debido a la alta exposición al público que tienen por los tipos de trabajos que realizan, se ha hecho notar más en la sociedad portuguesa y no pasa desapercibida.

Este trabajo pretende hacer una descripción de la situación actual de la comunidad brasileña en Portugal, sobre todo de los brasileños de la última ola inmigratoria, en el mercado laboral, y analizar el papel de las redes en la integración, subalternidad y promoción de los inmigrantes brasileños en Portugal. Para ello se usan datos cualitativos provenientes de entrevistas en profundidad realizadas a 40 brasileños y brasileñas inmigrantes, así como también datos cuantitativos derivados de un pre-registro realizado durante 2003 (setiembre y octubre), prerequisite del último proceso de legalización extraordinario para ciudadanos brasileños en Portugal. Además se analizarán datos cuantitativos producto de un estudio de opinión que realizó la Casa de Brasil en Lisboa auspiciado por el Observatorio de la Inmigración.

Perfil del Nuevo Brasileño Inmigrante en Portugal

El perfil del brasileño inmigrante en Portugal cambió en los últimos años. Como ya se mencionó, los brasileños que llegaron a Portugal durante la década de 1980 y los primeros años de la década de 1990, poseían una alta formación ya sea académica o profesional o ambas, integrando en muchos casos los cuadros superiores administrativos de empresas o asumiendo un gran protagonismo en las áreas científica y técnicas. Su posición era casi equiparable con la de los cuadros superiores y el alto estatus de que gozan los inmigrantes de otros países europeos en Portugal. Además según la pirámide por edades y sexo que compara los inmigrantes brasileños de 1991 y 2001, la composición por género era mucho más equilibrada (Observatorio da Imigração 2004). En este sentido muchos brasileños habían sido contratados especialmente para asistir a Portugal en la transición e

incorporación a Europa (Baganha y Gois 1999, Feldman-Bianco 2002). Un caso muy conocido de los profesionales brasileiros que pelearon por su lugar y reconocimiento en Portugal es el caso de los dentistas (Machado 1999).

El primer encontronazo diplomático serio entre portugueses y brasileiros debido a los inmigrantes brasileiros se produce en los inicios de la década de 1990, cuando los primeros brasileiros no-calificados y provenientes de las clases más desfavorecidas llegan a Portugal (Feldman-Bianco 2002). A partir de ese momento la inmigración brasileira ha tendido a aumentar y de cierta forma a proletarizarse, al menos desde la perspectiva del empleo y no necesariamente desde la perspectiva de la educación, como veremos.

Datos cuantitativos del estudio realizado por la Casa de Brasil de Lisboa muestran que en general los inmigrantes brasileiros que llegaron a partir de 1998 son jóvenes ya que el 75% tiene entre 20 y 35 años, mayoritariamente del sexo masculino, siendo un 64% hombres y un 36% mujeres. Estos datos coinciden con los datos oficiales del Instituto de Desarrollo e Inspección de las Condiciones de Trabajo (IDICT), del Ministerio de Trabajo. Además más de la mitad son solteros o divorciados, sin hijos y vive en Portugal sin la familia.

En lo relativo al empleo, según el estudio de opinión, la ocupación actual de los encuestados se distribuye de la siguiente manera: 43% trabaja en el sector de los restaurantes y comercio, y 32% como operarios, de los cuales 27% trabaja en la construcción civil. Aproximadamente el 8% estaba desempleado. Esta fuente también detalla que en algunos casos los brasileiros cambiaron de ramo o tipo de empleo como producto de la inmigración sobre todos quienes eran estudiantes o trabajaban en el sector administrativo. Por otro lado, la mayoría de los que trabajaban como operarios o en restaurantes se mantuvieron en el mismo ramo. Este estudio también constató que de los encuestados, aproximadamente el 36% estaba en el país como indocumentado. Esta situación de indocumentación es un fenómeno cada vez más común. Varios estudios a nivel internacional constatan el aumento de la inmigración ilegal como una característica de la globalización (Mittelman 1997, Sassen 1999).

Según los datos parciales provenientes de un sondeo informal (Tabla 1) de los brasileiros que están en este momento en proceso de legalización que incluye aproximadamente a la mitad de los pre-registrados, muchos de los cuales llegaron después de 2001 o no consiguieron legalizarse en el proceso de legalización de 2001, indican que el 22% trabaja en la construcción, el 17% en el servicio doméstico y de limpieza y el 16% en restaurantes y hotelería. Además se mencionan una gran cantidad de profesiones de todo tipo, desde profesionales de la salud y educación hasta belleza. Así verificamos una diferencia de distribución de porcentajes si comparados con la ocupación declarada por los brasileiros del estudio de opinión. Estos datos revierten el orden anterior de ocupaciones pero no alteran los tipos de trabajo que los brasileiros realizan. De cualquier manera, ambos datos ilustran los procesos de informalización y tercerización de la economía que según varios autores son también propios de la globalización (Sassen 1999, Mittelman 1997).

Los datos obtenidos en las entrevistas en profundidad ayudan a enriquecer los datos cuantitativos, sobre todo desde la perspectiva de la percepción y valoración del empleo. La gran mayoría de los entrevistados cree que la situación laboral desde que llegó ha mejorado, no enormemente, pero mejorado al fin. Son menos los que creen que la situación se ha mantenido igual y unos pocos creen que ha empeorado. Como es de esperar las personas que creen que la situación empeoró son todas las que en el momento de la entrevistas estaban desempleadas. ¿Qué significa entonces esta mejora de la situación laboral? Esta mejora no debe ser entendida como ascensión o movilidad profesional. Comparando los puestos de trabajo que los inmigrantes tenían en Brasil y los que tienen en Portugal se ve claramente que tal movilidad ascendente no sucedió. Sin embargo esta mejoría así percibida en la visión del inmigrante se relaciona con la mejora en términos absolutos (no relativos) del salario. Esto puede entenderse ya que en los contextos de inmigración el prestigio asignado al trabajo suele depender más de la remuneración que del prestigio social de cada puesto, según lo señala la Profesora Braga Martes (2000) quien lo verificó con los brasileros en los Estados Unidos. Así se ve como existe una dualidad de criterios, los criterios que se aplican en la sociedad de origen son diferentes a los aplicados en la sociedad de acogimiento.

Tabla 1 – Ocupación de los Brasileros

Ocupación	Número de Personas	Porcentaje
Trabajo Doméstico/Limpieza	2511	17.25
Construcción	3249	22.33
Hotelería y Restaurantes	2338	16.07
Servicio atención cliente/vendedor	1067	7.34
Técnico de Venta	367	2.53
Actividades Belleza	296	2.03
Carpinteros	167	1.15
Secretaría/Asist. Administración	199	1.37
Cerrajeros	150	1.03
Salud incluyendo dentistas	68	0.47
Distribuidores	82	0.57
Educación/asistentes/niñera	25	0.17
Computación y Telecomunicación	50	0.34
Actividades Culturales	36	0.24
Moda/costura	70	0.48
Administración Top	53	0.36
Profesiones Varias	37	0.25
Otros	3786	26.02
Total Clasificados	14551	100%

Datos de La Casa de Brasil en Lisboa, elaboración propia

En síntesis, se verifica una movilidad descendente de Brasil para Portugal y una vez en Portugal sí se evidencia en general una movilidad ascendente en los cambios de empleo, salvo en los varios casos que se deteriora como consecuencia del desempleo. Esta percepción de movilidad contempla la diferencia de salarios entre Brasil y Portugal y

también otros aspectos como mejora de condiciones de trabajo, mejora de salario en Portugal, cesación de explotación, tranquilidad etc., o sea elementos cuantitativos y cualitativos.

Si contrastamos los datos sobre la educación de los inmigrantes brasileños, podemos observar claramente un desajuste entre nivel de formación y empleo. Según el estudio de opinión de la Casa de Brasil en Lisboa, el 45% de los encuestados tiene la secundaria completa, un 14% tiene estudios de nivel superior completos o incompletos, lo que muestra en general una tendencia de alta escolaridad sobre todo en comparación con los tipos de empleos pocos calificados a los que acceden. Este dato es importante porque cuando es comparado con el promedio portugués, se ve claramente que la media de los brasileños supera ampliamente los niveles de educación que la sociedad de acogimiento ha atingido. Los datos del European Social Survey 2002 indican que sólo un 16% de los portugueses se ha graduado de la secundaria y un 7% lo ha hecho de la universidad, siendo que el 12% no completó la primaria, 47% llegó al 6 grado y 17% al noveno.

En el caso de los brasileños entrevistados, el nivel de educación es bastante alto, ya que sólo 20% no completó la primaria, el resto, 80% tiene secundaria completa y/o estudios superiores. Estos datos nos muestran la clara sobre-calificación de los brasileños para los puestos que ocupan, y el desaprovechamiento por parte de Portugal de recursos humanos calificados que recibe. De cualquier manera no se verifica una alta desmotivación o insatisfacción laboral entre los brasileños, debido muy posiblemente a la diferencia de salarios entre Brasil y Portugal, o sea el tema del prestigio basado en el dinero y no en el estatus social.

Otro aspecto que tradicionalmente se considera en el perfil del brasileño inmigrante es el del lugar de origen dentro de Brasil, ya que estudios anteriores sobre los brasileños en el mundo, sobre todo en Estados Unidos (Sales 1999, Braga Martes 1999) y también en Italia (Bógus y Bassanesi 1999) muestran que los primeros inmigrantes brasileños salieron de Minas Gerais, más específicamente de General Valadares, considerada una ciudad proveedora de inmigrantes brasileños para el mundo. Tanto el estudio de opinión (31%) como las entrevistas (25%) indican que el grupo de inmigrantes más numeroso proviene de Minas Gerais, pero la diversificación de proveniencia cada vez se hace más marcada. Es común encontrar inmigrantes de Estados con ciudades grandes como São Paulo e Río de Janeiro así como también vemos que estados como Paraná y Matto Grosso cada vez son más expulsos de emigrantes o proveedores de mano de obra.

Redes Sociales

Sin duda la proveniencia geográfica de los inmigrantes, que si bien muestra alguna diversificación, señala la existencia de conexiones entre personas de los lugares de origen con las de destino. Según Hagan (1998) en relación a las migraciones, las redes se refieren primordialmente a relaciones personales basadas en la familia, el parentesco, la amistad y la comunidad. A esta definición de redes sociales debemos agregar que las relaciones y los lazos incluyen relaciones en ambos extremos de la experiencia migratoria, así como también los adquiridos y/o usados “durante” para quienes tienen un camino en etapas. En el caso de los brasileños entrevistados, se evidencia una clara

importancia del papel que las redes sociales cumplen en varios aspectos de la vida de los inmigrantes, desde antes de la salida de Brasil, la llegada propiamente dicha hasta la inserción en el mercado laboral.

En lo relativo al lugar de origen, muchos autores (Goza 2003, Braga 2000, Sales 1999) determinan que muchas de las redes sociales de inmigrantes para los brasileiros que emigran para Canadá o para los Estados Unidos tienen origen en la ciudad de General Valadares, Estados de Minas Gerais, debido a una diversidad de contactos y experiencias migratorias que se remontan a la Segunda Guerra Mundial y a la llegada de ingenieros y profesionales norteamericanos para explotar la mica, mineral usado como aislante y muy abundante en Minas Gerais. La otra punta parece ser sobre todo la región de Boston, aunque con ramificaciones en varias otras ciudades incluyendo ciudades universitarias como Austin, Texas y San Francisco, California. Con el tiempo las redes se han expandido a otros lugares tanto dentro de Brasil como a los Estados Unidos y Canadá. En el caso de Portugal, se verifica que las redes valaradenses aun continúan a ser importantes, ya que al menos 25% de los entrevistados provienen del estado de Minas Gerais, pero aparecen otros estados que ya han desarrollado redes importantes sobre todo São Paulo, Paraná y Matto Grosso.

Según la información obtenida en las entrevistas no es posible determinar un evento desencadenante que dio origen a la construcción de las redes, pero posiblemente contribuyen sí la conjugación de varios factores. Brasil fue siempre un lugar privilegiado para la emigración portuguesa, desde la conquista y colonización hasta después de la revolución del 25 de abril de 1974 que puso fin a la dictadura que gobernó Portugal por más de 40 años (Rocha-Trindade 1995, Padilla 2004) y así es natural que exista una inmigración de retorno, ya sea de portugueses o luso-descendientes que vuelven a Portugal. Muchos brasileiros vieron facilitada su integración por tener doble ciudadanía ya que Portugal se rige por el *ius sanguini*. También algunos brasileiros se exiliaron en Portugal huyendo a la dictadura y finalmente en los años 1980s y 1990s muchos brasileiros profesionales (dentistas, publicistas, informáticos) emigraron a Portugal por motivos profesionales y originando así más nodos y nuevas redes sociales. A partir de mediados de 1990 y sobre todo a partir del 11 de setiembre de 2001, que la entrada a los Estados Unidos se hace cada vez más difícil, es que Portugal se convierte en una opción muy atrayente para los brasileiros.

Así algunos entrevistados mencionaron que Portugal fue el lugar elegido debido a la imposibilidad de entrar a los Estados Unidos. También la mayoría de los entrevistados dijo que tenía un amigo, conocido o familiar en Portugal cuando llegó y que generalmente esa/s persona/as le prestaron ayuda de alguna forma al momento de la llegada así como también al momento de buscar trabajo. La mayoría de los entrevistados consiguió trabajo a través de redes, por referencia de familiares o amigos que lo/la recomendaron o le dijeron que existía un puesto de trabajo. Incluso personas que no conocían a nadie al momento de llegada, dijeron que en cuanto conocieron a otros brasileiros, se les abrió una oportunidad laboral. En contraste, son pocos los que encontraron trabajo por responder a un anuncio. De lo expuesto inferimos que a primera vista existe solidaridad étnica, o al menos una empatía étnica, ya que el término empatía implica menos compromiso que solidaridad.

En un análisis más profundo de los beneficios que se obtienen a través de las redes, podemos ver que existen posiciones encontradas al respecto, ya que la solidaridad étnica no siempre se evidencia. La solidaridad étnica ha sido estudiada por diversos autores. Según algunos de ellos, dicha solidaridad se verifica entre inmigrantes de una misma comunidad étnica (Portes 1998) sobre todo en el contexto de una economía de enclave. Sin embargo otros autores consideran que la existencia de explotación entre co-étnicos sirve como prueba de que la solidaridad étnica no puede asumirse como un hecho (Braga Martes 1999, Hondagneu-Sotelo 1994). En este sentido también es importante considerar que el contexto, tanto de la sociedad de acogimiento como de origen, puede contribuir en mayor o menor medida para que la solidaridad étnica se evidencie más o menos. Por ejemplo el caso de los cubanos en los Estados Unidos, especialmente en Miami, hace que los cubanos instalados ayuden y den socorro a otros cubanos disidentes recién llegados, porque la disidencia aumenta más su poder en los Estados Unidos y justifica su política. El caso de otros grupos étnicos menos politizados no es siempre así.

En la actualidad en el caso de los brasileiros en Portugal no existe un contexto natural (ni político ni social) que les dé la bienvenida a los recién llegados. Es interesante comparar la existencia o no de la llamada solidaridad étnica entre brasileiros inmigrantes en diferentes sociedades de acogimiento. Así verificamos que a diferencia de lo experimentado en los Estados Unidos y descrito por Braga Martes (1999) y Goza (2003) donde muchos inmigrantes hacen referencia a un sistema de venta de empleo como un sistema establecido, no existe un sistema similar de venta de empleo en Portugal. Algunos brasileiros hacen referencia a hacer algún regalo o favor informal como una obligación moral interna, pero definitivamente no a vender el empleo ni el contacto. En consecuencia el 50% de los brasileiros creen que los brasileiros se ayudan mutuamente, y algunos de ellos se refieren sólo al círculo de personas allegadas. En contraposición, la otra mitad dijo no tener confianza en otros brasileiros, señalando que los brasileiros tienden a perjudicarse los unos a los otros, al menos en ciertas ocasiones. Una explicación ofrecida por Rosane, una entrevistada, a este tipo de situación es que quien está instalado tiene miedo de que un recién llegado/a lo/a desplace del trabajo o le pase por encima. De cualquier manera muchos brasileiros aclaran que por lo menos para conseguir trabajo y para encontrar un lugar donde quedarse, los brasileiros sí se ayudan mutuamente, aunque revelen cierta desconfianza hacia el brasileiro en general. Esto nos lleva a pensar que la solidaridad étnica se desarrolle en momentos diferentes de la experiencia migratoria, al comienzo existe una mayor empatía o disposición para ayudar al inmigrante recién llegado y luego cuando se presenta la posibilidad de competencia, se verifica el fin de tal empatía o solidaridad étnica. Obviamente al principio el inmigrante está dispuesto a aceptar cualquier tipo de empleo, que quien ya está más establecido no quiere, pero ante oportunidades laborales mejores, la competencia hará que uno no ayude al otro. De cualquier manera y según lo expuesto no puede generalizarse que la empatía o solidaridad étnica no exista.

Algunos autores al estudiar las redes sociales preguntan con quienes socializan y quienes son sus colegas de trabajo (Goza 2003), tratando de dilucidar el tipo de interacción co-étnica en la sociedad de acogimiento. En este sentido, existen diferentes grupos dependiendo sobre todo del tipo de empleo que tienen. Quienes trabajan en la

construcción tienen como compañeros de trabajo no sólo a brasileños sino también a africanos (sobre todo Cabo-verdianos) y europeos del Este. En el caso de quienes trabajan en el comercio o en restaurantes, sus compañeros son sobre todo portugueses y/o brasileños. Esto demuestra un mercado laboral dual, estratificado y segmentado étnicamente, fenómeno constatado en varios estudios incluso en España con las poblaciones de inmigrantes (Solé y Parella 2003). Los portugueses raramente trabajan en construcción por lo que otros inmigrantes son los compañeros más frecuentes, y en los lugares de trabajo relacionados con los servicios, los brasileños tienden a trabajar en ambientes donde trabajan con portugueses y brasileños o sólo con brasileños, pero donde por diversos motivos (idioma, discriminación racial) los otros grupos de inmigrantes tanto del Este de Europa como de África no entran. En relación a otros grupos de inmigrantes de países menos desarrollados, se verifica que los brasileños son menos discriminados, pero sí son discriminados (Observatório da Imigração 2003). A esto podemos sumar otro factor que lleva a que los brasileños sean preferidos en algunos tipos de empleos, sobre todos los que tienen que ver con la atención al público (restaurantes, comercio) y es lo que llamo la etnicización de la simpatía brasileña. Los brasileños son percibidos como personas muy simpáticas y extrovertidas y desde una perspectiva comercial, puede ayudar a las ventas y a la satisfacción del cliente. Esto siempre y cuando el cliente portugués no tenga comportamientos de rechazo abierto a la inmigración, ya que algunas personas contaron anécdotas personales en las cuales los clientes pidieron ser atendidos por portugueses.

Las redes si bien dan información y apoyo de distinto tipo al inmigrante no siempre los protegen de la discriminación y la explotación, según muchos de ellos cuentan. El problema no es sólo conseguir el trabajo, pero luego, ser tratado justamente. En el caso de los brasileños en Portugal no se evidencia una explotación étnica o inter-étnica como citan otros autores (Braga Martes 2000; Goza 2003), que cuentan que muchos brasileños son explotados ya sea por otros brasileños o por otras minorías, especialmente por portugueses en el Canadá y en los Estados Unidos. Lo que sí se verifica es una explotación generalizada de los patrones portugueses ya que son muy pocos los brasileños que de alguna manera no han sido explotados en el empleo. La explotación es definida de una forma amplia, e incluye: ganar menos que los portugueses, tener que trabajar más horas, encontrar situaciones en las cuales el patrón no paga los descuentos sociales, no tener los días reglamentarios de descanso, tener que ir a trabajar aunque se encuentre enfermo, entre otros. Si bien, los brasileños aclaran que se sienten explotados por ser brasileños e inmigrantes, y no sólo por ser brasileños. De esto se infiere que las redes informales que facilitan el acceso al empleo no protegen al inmigrante de la discriminación ni lo ayudan a salir de la situación de subalteridad en que la mayoría se encuentra. La subalternidad sí puede ser mejorada a través del trabajo de las organizaciones de inmigrantes y otras organizaciones de la sociedad que luchan contra el racismo y la discriminación, que en el caso portugués puede ser la Casa de Brasil de Lisboa y SOS Racismo. Sin embargo en Portugal no son comunes los procesos de denuncia ni las acciones en contra de la discriminación y el racismo, como suele suceder en los Estados Unidos. Es importante destacar que la Casa de Brasil en Lisboa, que puede ser considerada una organización formal dentro del universo de redes sociales de los inmigrantes, ha asumido un papel de liderazgo en la defensa de los intereses de los inmigrantes y provee servicios de apoyo a los brasileños socios, ya sea de formación

profesional, de asesoramiento legal y de posibilidades de empleo. En el actual proceso de legalización, ha sido la organización que más de cerca representa los intereses de los brasileros, más que el Consulado, en un contexto de cambio de leyes de inmigración y del proceso extraordinario de legalización.

Otro aspecto interesante de examinar en relación a la acción de las redes de inmigrantes es el de la perversidad de ciertos mecanismos que algunas redes difunden o repiten para engañar al sistema. Digo perversidad por dos motivos, primero porque muchos mecanismos son ilegales en sí y segundo porque el abuso o excesivo uso de las vías legales establecidas acaba por hacer que dichas vías legales sean vigiladas o desactivadas acabando por producir el efecto negativo, o sea que quienes realmente necesitan usarlas queden excluidos de hacerlo. Los mecanismos ilegales incluyen la venta o robo de pasaportes con visas, tráfico de visas, etc., y representan una situación peligrosa, sin embargo muchas redes que incluyen las agencias de viajes se encargan de realizar estos servicios. Las vías legales incluyen la no necesidad de una visa de entrada al país o la posibilidad de solicitar estatus de refugiado a la llegada al país, entre otras, claro que una vez que se producen permanentes abusos al sistema, las leyes son modificadas para que no vuelva a ocurrir. Estos tipos de mecanismos legales e ilegales fueron descritos por Goza (2003) en el caso de los brasileros con destino a Estados Unidos y/o Canadá.

En el caso de los brasileros que se dirigen a Portugal y según lo que ellos declaran, no parece que existan redes que faciliten o aconsejen dichas vías, pero en realidad los brasileros no necesitan de visa de entrada a Portugal. Sí tenemos que considerar a las agencias de viajes como parte de las redes sociales de inmigración. Estas agencias de viajes aconsejan a los inmigrantes seguir una serie de estrategias, lo que hace deducir que dichas agencias conocen la intención de permanencia del viajante. En primer lugar, muchos brasileros NO entran directamente a Portugal, sino que lo hacen a través de otro país de la Unión Europea o Suiza. En este caso hay dos hipótesis, solo usa otra ciudad europea como puerta de entrada y sigue viaje inmediatamente, o para disimular, se queda unos días en dicha ciudad. De estas ciudades la más común parece ser Madrid, pero también Paris, Ámsterdam, Bruselas y algunas ciudades de Suiza. Las redes parecen aprovecharse del hecho que no existe una política de admisión común dentro de la Unión Europea, ya que Madrid está más preocupado con rechazar otros inmigrantes provenientes de América Latina que con los brasileros en particular porque ellos no se quedan allí. Por el contrario, si los brasileros intentan entrar directamente a Portugal, corren más riesgos de que su entrada sea prohibida al país, considerando que de todos los rechazos a inmigrantes en los aeropuertos portugueses, a partir del año 2000, los brasileros han sido los más rechazados y enviados de vuelta (Padilla 2003). Otros consejos de sobre vivencia ofrecidos por las redes sociales aunque no necesariamente por las agencias de viajes incluyen: viajar sin fotos de familiares ya que en caso de ser descubiertas pueden indicar que el turista realmente quiere quedarse, o de empacar sólo ropas propias de la estación correspondiente a Europa ya que si alguien trae ropa de otras estaciones, sería un indicio de que quiere permanecer. Otros consejos se relacionan con el tipo de ropa a vestir durante el viaje, el discurso a ofrecer en caso de ser entrevistado por un oficial de inmigración, datos con contactos de personas y/o direcciones de donde se hospedará al llegar, etc.

Goza (2003) en su estudio sobre el origen social de los inmigrantes y de las redes que prestan apoyo a los mismos concluye que los inmigrantes provienen exclusivamente de las clases medias, tanto altas como bajas, pero que nadie de la clase alta ni de la clase menos privilegiada se ha convertido en inmigrante voluntario. Los ricos viajan por placer o trabajo pero no emigran y los pobres, que sí manifiestan el deseo de inmigrar, no pueden hacerlo porque no reúnen los recursos ni materiales ni de apoyos para hacerlo. Si bien no tenemos información semejante a la del estudio de referencia, sí podemos afirmar que los inmigrantes brasileños por su nivel de formación y escolaridad no provienen de la camada más pobre de la sociedad, por el contrario, su escolaridad y la forma de compra del pasaje de avión indican que todos los que emigraron tenían a su alcance recursos económicos financieros, de contactos fuera y de apoyo dentro para poder emprender la experiencia inmigratoria. En este sentido la gran mayoría de los brasileños inmigrantes pagó el pasaje con dinero en efectivo que obtuvo al vender las posesiones que tenía (auto, casa, etc.) o que le fue prestado por miembros de la familia, o con ahorros personales que tenía. Otros recurrieron a pagarlo en cuotas que las agencias de viajes o amigos (tarjeta de crédito prestada) facilitaron, confiando en que enviarían el dinero hasta cancelar la deuda.

Un último aspecto a considerar en las redes sociales es si el género es una variable importante en lo relativo al acceso a los recursos e información que las redes proveen. En este sentido, es preciso recordar como ya se aclaró en el perfil del inmigrante brasileño, que la mayoría de los inmigrantes son hombres, aunque sí se verifica un aumento de la población inmigrante femenina. De las mujeres entrevistadas, varias de ellas o viajaron con el marido o viajaron para reunirse con el marido que ya estaba en Portugal, lo que indica o el emprendimiento conjunto de la experiencia migratoria o seguir al marido que la espera en Portugal y que posiblemente envió dinero para pagar el pasaje. Algunos autores han revelado que las mujeres suelen tener menos acceso a información y a recursos de las redes que los hombres en contextos de inmigración (Goza 2003, Hagan 1998), pero en este caso no hemos podido constatar este hecho en forma directa.

En muchos casos por el tipo de trabajo disponible para los inmigrantes en general y los brasileños en particular, no existe gran competencia entre los sexos, ya que existe un nicho de trabajo doméstico y de cuidados destinado a las mujeres, otro nicho dentro de la construcción para los hombres y el nicho de restaurantes y hotelería donde podría existir más competencia, pero muchos de los trabajos se encuentran segregados por sexo, dependiendo de la tarea específica. Esta estratificación del mercado laboral que existe en la realidad es lo que lleva a que en varias ocasiones sea más fácil la legalización para los hombres que para las mujeres. Esto si bien depende de los requisitos de cada proceso de legalización, generalmente se pide un contrato de trabajo a los que las mujeres tienen menos acceso debido a la mayor precariedad de algunos de sus puestos de trabajo (por ejemplo servicio doméstico) o debido a que en algunos trabajos las mujeres están aisladas (servicio doméstico y de cuidados) y así tienen menos posibilidades de enterarse que existe un proceso de legalización, por ejemplo. También debido a que los salarios de las mujeres son siempre más bajos que los de los hombres, en caso de tener que pagar multas o tasas para tener acceso a la legalización, ellas se ven forzadas a desistir debido a que no tienen los recursos financieros para hacerlo.

Lo que sin duda afecta mucho más a las mujeres que a los hombres es el tema de la prostitución. Este tema afecta en gran medida a las inmigrantes brasileñas, ya que las imágenes e historias que los medios de comunicación han presentado no ayudan a mejorar la imagen que los portugueses y hasta los mismos brasileños tienen de la mujer brasileña. Así por ejemplo el año pasado salió un reportaje en la Revista Time Europa donde se hablaba del tema de las mujeres prostitutas brasileñas quienes eran presentadas como las ladronas de maridos. Por el otro lado las mujeres portuguesas se organizaron en un grupo de “madres” y no de “esposas” apareciendo en entrevistas. Si bien la denuncia sobre los negocios de las casas de alterne o bares fue hecha, poco se dijo del otro grande negocio que envuelve el tráfico de mujeres provenientes de países menos desarrollados, y sobre todo de Brasil, que son traídas bajo engaños a Europa para ejercer la prostitución. Sin duda el tema de la prostitución, por un lado, y el tráfico de seres humanos, por el otro, se basa en redes de tráfico que son un tipo de redes sociales que explotan a las inmigrantes y que tienen múltiples nodos en el país de origen y en el de destino. Desafortunadamente no tengo información sobre estas redes, pero afortunadamente ninguno de los entrevistados fue víctima de ellas.

Conclusión

De lo expuesto podemos inferir varios puntos importantes. En primer lugar, que los brasileños inmigrantes en Portugal llegados en los últimos tiempos, son inmigrantes de calificación intermedia, con menos calificaciones profesionales y académicas que los brasileños de la anterior ola inmigratoria, pero más calificados que la media portuguesa. En este sentido, los brasileños están a ser subvaluados por la sociedad de destino ya que ocupan posiciones inferiores a la de sus capacidades y nivel de formación. Esta característica es importante de subrayar porque existe un mito o prejuicio de que los inmigrantes brasileños provienen de las capas más pobres y marginales de la sociedad, y como se ha demostrado, no es así.

En segundo lugar, se prueba una vez más que las redes sociales son claves en la primera fase de incorporación o integración del inmigrante brasileño a la sociedad portuguesa. La mayoría de los brasileños no hubiera llegado a Portugal sin el apoyo de dichas redes, no hubiera conseguido empleo, y posiblemente y aunque no se trató en este trabajo, no hubiera conseguido lugar donde quedarse y vivir, que es un grave problema cuando se llega a Portugal. Si no es posible hablar de la existencia de una total solidaridad étnica, sí al menos se verifica una empatía étnica, que es fuerte generalmente al momento de llegada y acogimiento del inmigrante pero que luego cuando se dan situaciones de competencia, tiende a disminuir. El brasileño en general no confía en otro brasileño, pero sí se ayuda, lo que no es necesariamente lo mismo.

En general estas redes sociales que dan apoyo al inmigrante recién llegado no parecen haber evolucionado hacia redes sociales que integren y defiendan al inmigrante. Esto puede ser por ser una ola reciente, aunque seguramente existen otras explicaciones aquí no exploradas. La existencia de una asociación de inmigrantes, la Casa de Brasil de Lisboa parece ser la única organización étnica que asume responsabilidades de defensa y promoción de los inmigrantes, ya que cuenta con asesoramiento jurídico para los inmigrantes, un programa de empleo y formación profesional. Además, la Casa de Brasil

de Lisboa, ha asumido un papel fundamental como grupo de lobby frente al gobierno portugués y acaba por ser la portavoz de los brasileros inmigrantes menos integrados y sobre todo de los indocumentados. Así se ha verificado en este último proceso de legalización extraordinaria.

En tercer lugar, no pudimos en este análisis detectar grandes diferencias entre el acceso a los recursos de las redes sociales por parte de los hombres y las mujeres, aunque algunas diferencias propias del mercado laboral segmentado por tipo de ocupación y que discrimina por sexo en los niveles salariales, establece algunas diferencias. Queda por explorar el tema de las redes en relación a la prostitución que perjudica más a las mujeres y como verificado en Italia, domina gran parte del flujo migratorio. Finalmente, varias características de la globalización que tienen que ver con la inmigración internacional y el flujo internacional de personas han sido constatadas en el caso de los brasileros en Portugal como son la ilegalidad, la informalidad y la tercerialización de la economía.

Referencias

- Alba, Richard and Victor Nee. 1997. "Rethinking Assimilation Theory for a New Era of Immigration." *IMR* Volume 31 (4).
- Baganha, Maria y Pedro Góis. 1999. "Migrações Internacionais de e para Portugal: o que sabemos e para onde vamos?" *Revista Crítica de Ciências Sociais* 52/52, 229:280.
- Bógus, Márcia e Maria Silvia Bassanezi. 1999. "Brasileiros na Itália: movimentos migratórios e inserção social." *Margem*. Faculdade de Ciências Sociais/PUC-SP, EDUC/FAPESP, vn. 10, pp. 211-227.
- Casa do Brasil de Lisboa. 2004. *A Segunda Vaga de Imigração Brasileira para Portugal (1998-2003). Estudo de Opinião a Imigrantes Residentes nos Distritos de Lisboa e Setúbal*. www.casadobrasildelisboa.pt
- European Social Survey site www.europeansocialsurvey.org
- Feldman-Bianco, Bela. 2002. Entre a 'fortaleza' da Europa e os laços afetivos da 'irmandade' luso-brasileira: um drama familiar em só um ato", en *Trânsitos Coloniais: diálogos críticos luso-brasileiros*, Cristiana Bastos, Miguel Vale de Almeida e Bela Feldman-Bianco (orgs).
- Goza, Franklin. 2003. "Social Networks and the Incorporation of Brazilians in Canada and the United States", en *Fronteiras Cruzadas: Etnicidade, família e redes sociais (Borders Traversed: Ethnicity, Family and Social Networks)*, Ana Cristina Braga Martes y Soraya Fleischer (orgs.), pp. 263-288. São Paulo: Paz e Terra.
- Hagan, Jacqueline. 1998. "Social Networks, Gender and Immigrant Incorporation: Resources and Constraints." *American Sociological Review*, Vol. 63, Nº 1, pp. 55-67.
- Hondagneu-Sotelo, Pierette. 1994. "Regulating the Unregulated? Domestic Workers' Social Networks." *Social Problems* 41, pp. 60-64.
- Machado, Igor. (2003). "Cárcere Público processos de exotização entre imigrantes brasileiros no Porto, Portugal." Unpublished Ph. D. Dissertation. *Universidade Estadual de Campinas*.
- 1999. "A invenção do Brasil exótico entre imigrantes brasileiros no Porto, Portugal", trabalho presentado en la conferencia GT Migrações Internacionais, XXIII Anpocs, Caxambu, Brasil.
- Martes, Ana Cristina Braga. 2000. *Brasileiros nos Estados Unidos. Um estudo sobre imigrantes em Massachussets*. São Paulo: Paz e Terra.
- Mittelman, James (ed). 1997. *Globalization: Critical Reflections*. Boulder: Lynne

- Rienner Publishers.
- Observatório da Imigração. 2003. *Atitudes e valores Perante a Imigração*. Lisboa: ACIME.
- 2004. *Contributos dos Imigrantes na Demografia Portuguesa*. Lisboa: ACIME.
- Padilla, Beatriz. 2004. “Do Fado ao Tango. A imigração invisível dos portugueses na região Platina”, presentado en el *Primer Seminário International sobre A Presença Portuguesa na Região Platina*, Colonia de Sacramento, Uruguay.
- Peixoto, João. 2002. “Strong markets, weak states: the case of recent foreign immigration in Portugal.” *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 28 N° 3, pp. 483-497.
- 1999. *A Mobilidade Internacional dos Quadros - Migrações Internacionais, Quadros e Empresas Transnacionais em Portugal*. Oeiras:Celta Editora.
- Portes, Alejandro. 1998. “Social Capital: Its Origin and Applications in Modern Sociology.” *Annual Review of Sociology* 24, pp.1-24.
- Rocha-Trindade, Maria Beatriz. 1995. *Sociologia das Migrações*. Lisboa: Univerdade Aberta.
- Sales, Teresa. 1999. *Brasileiros longe de casa*. São Paulo: Cortez Editora.
- Sassen, Sakia. *Guest and Aliens*. 1999. New York: New Press.
- 1998. *Globalization and its Discontents. Essays on the New Mobility of People and Money*. New York: New York Press:
- Solé, Carlota and Sonia Parella. 2003. “The labor market and racial discrimination in Spain.” *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol. 29 N° 1, pp. 121-140.

Agradecimientos: a Filipa Palma por el gran apoyo y asistencia de investigación, y a la Casa de Brasil de Lisboa por facilitar sus instalaciones para la realización de entrevistas, por estar siempre disponible para responder preguntas, y por permitir el acceso a datos fundamentales para esta investigación. A la FCT (Fundação para a Ciência e a Tecnologia) de Portugal por el apoyo financiero a esta investigación.